

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción - En la Península: Un mes, 1'50 ptas. - Trés meses, 4'50 id. - En el Extranjero: Trés meses, 10 id. - Número suelto, 0'10 cts. - La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. - No se devuelven los originales. - Redacción y Administración, Mayor, 21

Condiciones. - El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. - Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. - La correspondencia al Administrador

El General Auñón

En uno de los primeros días del próximo mes de Noviembre pasará á situación de reserva por haber cumplido la edad reglamentaria, el Excmo. Sr. Contralmirante de la Armada D. José María Auñón y Escobedo, cuando por consiguiente en el elevado cargo de Comandante General de este Apostadero Marítimo que con mucho acierto viene desempeñando desde que en 31 de Julio de 1908 relevó al inolvidable General Auñón tan querido en esta Ciudad, de la que mereció ser nombrado «Hijo adoptivo».

El recuerdo de la benéfica gestión realizada por el Sr. Auñón durante el tiempo de su mando, no se ha borrado ni es fácil que se borre de la memoria de los Cartageneros. El ilustre marino defendió sin descanso en favor de los intereses seriamente amenazados entonces, de nuestro Arsenal, trabajó con entusiasmo á la laboriosa maestranza, y cuando las circunstancias fueron más críticas, marchó á Madrid, á pelear él mismo en persona, siempre en beneficio de estos obreros.

El general Auñón, logró ser que rido de todos en Cartagena. Su casa y su despacho oficial abiertos estaban á todas horas, á todos los minutos. Jamás se negó á recibir á nadie, y pobres y ricos, elogiosos con raras unanimidad los augurios de este hombre tan bueno, que consiguió el cariño y la simpatía de todo un pueblo.

Su marcha causó general sentimiento, y todavía recordamos la espontánea y sentida manifestación que Cartagena le tributó en los andenes de la estación férrea, á la que acudieron representantes de todas las entidades y corporaciones locales presididas por el Alcalde que le despidió en nombre de Cartagena.

Según nuestras noticias el Gobierno no ha designado todavía quien ha de sustituir en su puesto al general Giménez Franco; Preséntase ahora ocasión de que el Marqués de Pílaros vuelva á ocupar el cargo que con el aplauso de Cartagena entera desempeñó.

¿Qué hace falta para lograr esto? Que las sociedades obreras, las mismas que el señor Auñón defendió tan apertadamente en el tiempo de su mando; las Corporaciones civiles de todo orden y la prensa, sin distinción de matices, lo soliciten oportunamente de nuestros diputados á Cortes y

de nuestra Corporación municipal, para que unos y otros, á su vez lo demanden respetuosa y seriamente del Gobierno que no ha de negarse á satisfacer los deseos del pueblo de Cartagena.

De la Guerra

NI CONCLUYE NI EMPieza

El Doctor Ruiz Albeniz, periodista distinguido y médico notable, que ha ejercido esta duplicidad de cargos en la campaña, enviando á los periódicos extensas y completas informaciones y corando heridos con grave peligro de su vida en las mismas avanzadas, acaba de publicar unas interesantes manifestaciones hechas por el general en jefe del ejército de operaciones, en el curso de una entrevista que con el mismo ha celebrado.

Después de esas declaraciones del general Marina, que precisamente coinciden con lo que nosotros hemos manifestado repetidas veces, respecto á la probable terminación de la campaña, expone el Sr. Ruiz Albeniz, su manera de sentir sobre este punto.

«Como tanto las declaraciones como los comentarios, tienen á nuestro juicio verdadero interés y pueden orientar algo á la opinión, su tanto extraviada, respecto á futuros acontecimientos, las publicamos íntegras para que nuestros lectores juzguen y mediten».

Y hablamos el general Marina y yo algún rato, y es natural que sobre la campaña y su estado actual.

«Es una pena esta manera de ser, impresionable en exceso, de nuestro pueblo - dice el ilustre general. - A mi regreso de Zeluán he leído los periódicos españoles, y con gran asombro por mi parte he visto que se dan por terminadas las operaciones. Sin duda esta creencia nació del éxito de las realizadas en Benisicar, Nador, Gurugú y Zeluán; pero repito que no sé cómo pudieron tomarse por definitivas. Desgraciadamente, se ignora mucho del Rif, y el público no se da cuenta de la realidad nunca».

«Es inútil hacer cálculos. ¿Se acuerda usted de la conversación que en presencia de usted sostuve en Zeluán con el corresponsal del Times? Me preguntaba el periodista inglés: «¿Y diga usted, mi general, ¿yo puedo

ya volverme á Londres? ¿No cree usted que esto toca á su fin...?»

Y yo contesté: «No caben en estos matemáticos con este enemigo. Es necesario esperar los efectos de las tomas de Nador y Zeluán, y según se muestren, así obraremos».

Y ya vió usted, amigo Albeniz, que aunque era lógico esperar actos de sumisión y desaliento de nuestros enemigos, si día 30 nos encontramos con que estaba la jarca reforzada y compartía con tantos bríos como antes».

«Efectivamente, he pedido caballería y algo más de infantería, y con estos refuerzos seguiremos las operaciones hasta que encontremos una ocasión en que nuestro enemigo acepte una batalla formal, cosa que necesariamente sería para nosotros un éxito, y ellos lo creen así puesto que la eluden, ó, si esta ocasión no se presenta, los rodearemos hasta que vayan á estrellarse contra nosotros como una ola, y por último recurso».

«Ni empieza ni concluye la campaña. El general en jefe lo entiende así; yo, que de allí vengo, participo de la misma opinión».

Queda aun un hueso muy duro que roer: Beni-Buifur. Es cierto que hoy nuestra zona dominada representa una línea de más de 100 kilómetros, y esto es mucho. Pero mientras no se domine la cábila y sierra de Beni-Buifur no puede darse por terminadas las operaciones. Melilla estaba antes dominada por el Gurugú, y si bien es verdad que nos hemos librado de la vecindad molesta que representaba la presencia del enemigo en este monte, también lo es que por nuestro avance sólo se ha cambiado de lugar, más no de situación. Es decir, que las molestias del Gurugú para Melilla, de ayer, son hoy las de Beni-Buifur para Zeluán y Nador. El enemigo sigue en pie; se bate ya, no como antes, á las puertas de la plaza española, sino en el último baluarte del Rif, pero se bate.

No pueden, por tanto, calificarse de pequeños combates parciales los que faltan por empeñar. La jarca sigue frente á nosotros, como lo demuestra la sección del 30 de Septiembre. El enemigo está muy castigado; pero aún combate y recibe refuerzos de otras cabilas. Para sostener con al-

go de base que la campaña actual termina, sería necesario que no hubiera enemigos en masa frente á nuestro ejército y que éste recorriese los montes y llanos de M'Talza, Beni-Buifur y Beni-Sidel, como recorre Benisicar, Mazuza, Frajana y Tres Forcas.

La campaña militar no concluye, pues. Y mal puede empezar la campaña pacificadora, que debe ser su inmediata consecuencia.

Para decir que esa campaña empieza sería de necesidad que la acción pacífica pudiera desarrollarse, siquiera iniciarse. ¿Y quién da este paso mientras silban las banderas del enemigo y casi sin tregua nuestros cañones bombardean moates y aduaras?

Un justo medio cabe en la cuestión. La campaña está muy adelantada, quizá en sus postrimerías; pero falta llegar al fin. Esta es la realidad y no otra, aunque los deseos de unos exageren los optimismos y las malquerencias de no pocos, pesimistamente, tratan de aterrar á la nación.

RUÍZ ALBÉNIZ.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

Anoche fuimos sorprendidos por un brusco cambio de temperatura.

Atardeció con un cielo sin nube alguna que le empañara, con un estar agradable y á las pocas horas que la reina de la noche dominaba por completo, fuimos sorprendidos por una densa neblina que cubrió la campiña.

Las aceras pusieron resbaladizas, las luces del alumbrado público apenas alumbraban, el cielo se puso triste y todo, todo nos hacía recordar aquellas noches del riguroso invierno.

La neblina empezó toda la noche y el Sol al aparecer por Oriente pudo alejarla de nosotros.

Este cambio atmosférico, ha proporcionado á varios individuos algunos estornudos que son heraldos de los catarros propios de la estación que se avecina.

En la actualidad disfrutamos de plétoras de espectáculos.

En el coliseo de la calle de Sagasta viene «bordando» las obras que ponen en escena la compañía

Larra-Balagues, y los artistas cosechan justos aplausos.

En el elegante coliseo de la Plaza del Rey se congrega todas las noches un selecto público que premia con nutridas salvas de aplausos á la notabilísima y excepcional pareja Florence-Mecherimis, y á la simpática completista bella Easo, y los cines de las calles de Gisbert y Honda, se ven también muy favorecidos.

Siga la animación.

OTEMA.

Teatro-Circo

Mi cara mitad y *Matrimonio Civil*, son dos obras del antiguo repertorio que no encajan bien en las corrientes modernas, pues estas marchan por los derroteros que les trazan, Benavente, Lineras Rivas los Quintero y otros autores de la novísima escuela.

Sin embargo, cuando comedias como las ya citadas, que podemos calificar de ingentes, obtienen la interpretación que anoche obtuvieron, el público ni se aburre ni protesta, sigue con interés la sencilla trama y celebra en ocasiones los chistes y las situaciones cómicas.

Por eso, anoche aplaudió *Mi cara mitad* y *Matrimonio Civil*, premiando de este modo la notabilísima labor, de las Sras. Catalá Sras. Abad, Estrada y Alcoba y de los Sres. Larra, Balaguer, Navas, Tórnol y Mijares.

Las deficiencias de las obras las suplen el talento de los actores encargados de su interpretación.

Al finalizar los actos, se levantó la cortina diferentes veces, escuchando la compañía grandes aplausos.

DESDE LA "NAUTILUS"

(Memorias de un Serviola)

El 29 de Julio á las tres de la tarde, y remolcados por el «Atlántico» de la Casa Lussich & CO., salimos del puerto de Montevideo. La despedida fué sumamente cariñosa; los remolcadores de la casa citada dieron franca salida al vapor, haciendo sonar alegres pitadas de despedida. En el muelle millares de españoles y uruguayos, agitaban sus pañuelos y gorras en señal de expresivo adiós, mientras la «Nautilus», arriaba y volvía á izar su bandera para correspon-

dar á tanta atención. Los grandes vapores extranjeros que en el magnífico puerto artificial estaban fondeados, sonaron también sus sirenas. De remolque seguimos hasta las ocho de la noche, en que se despidió volviendo á Montevideo dejándonos fondeados frente á la Isla Flores, por falta de viento. Hasta el anochecer nos acompañó el crucero uruguayo «18 de Julio», que conducía al excelentísimo señor Ministro de España y que arrió su insignia al anochecer salvándonos con 21 cañonazos, que contestamos inmediatamente y á continuación hicimos el saludo al Sr. Ministro, volviendo el crucero á Montevideo. Dos días más seguimos fondeados al cabo de los cuales intentamos salir, sin lograrlo, pues faltó el viento al cabo de pocas horas, volviendo á fondear de nuevo un poco más lejos.

El 1.º de Agosto, el Gobierno uruguayo, nos envió el remolcador «Solís» de la citada casa Susich con la correspondencia que allí había para nosotros. Quedó en que volvería al día siguiente y se llevó cartas nuestras. Pensamos en que al día siguiente que debía pasar el trasatlántico español «P. de Satrustegui» con rumbo á España, se le llamaría y darían cartas, pero aquella noche en un chapasco salimos por fin del Río de la Plata, metidos en espesísima niebla. Poco viento tuvimos al principio y poco después fué refrescando hasta hacernos andar á razón de 6 millas con dirección al E, ganando cada vez más en longitud, hasta que se cogieron los vientos alisios del SE, vinieron sumamente frescos, pues se llegaba á andar hasta 8 millas llegando á cortar la línea el 1.º de Septiembre.

Siguieron los alisios del NE, hasta pasada la línea con bastante latitud N. Vientos flojos y variables siguieron después hasta coger los alisios del NE, ó del hemisferio Norte, que también cogimos bastante fresco hasta hacer andar 7 y 8 millas, á ceñir. Al caer estos vientos siguió una zona de otros flojos y variables que apenas nos daban 2 millas escasas. Poco antes de la altura de las Islas Azores, saltó un ventarrón que en popa y á un largo llegó á andar la «Nautilus» hasta 10 y 11 millas. Siguió estos vientos hasta cerca del Cabo Villano, quedando casi encalmados, hasta que á favor del poco viento, se vió la potente farola del citado Cabo Villano

Por no abandonarte
quisiera estar muerto.
¡Quién fuera el arroyo que besa las tapias
de tu ajollo eterno!
¡Quién fuera aquel árbol para darte sombra!
¡Quién fuera la tierra que cubre tus huesos!

Miguel Melero

1908.

El pesimista

Como el cielo aparecen nubes densas,
te anubla el alma condición sombría;
tu espíritu de todo desconfía,
y aún tomas los halagos por ofensas.
Ofrece al corazón dichas inmensas
la magia de risueña fantasía;
viene tras de las penas la alegría,
y no todo es perverso, como piensas.
Tan solo ves del mundo la amargura;
que quien todo de sombras lo reviste,
no halla ilusión, ni gloria, ni ventura...
Huyen de ti la calma y el contento,
y en esa lucha dolorosa y triste
tu verdugo es tu propio pensamiento.

† El Marqués de Osimar.

1898.

FLOR GITANA

Fior de sangre, fior de vida,
fior de las flores gitanas,
que lleva esencia de clavo...
para clavarse en el alma.
Fior que ciscaudas el oro
de la bandera de España.
Fior que adorna las clavijas
de sevillana guitarra,
y la cabeza y el pecho
de nuestras goyescas majas.
Fior que es siempre alegría
y simboliza la gracia;
tú eres la fior de mi tierra;
tú eres la fior de mi patria.
¡Vivan los claveles rojos!
¡Vivan las flores gitanas!

José Giménez de la Serna.

1909.

AGUA QUE CORRE

A la grata sombra
de los limoneros,
de aromas henchidos,
de flores cubiertos,
el humilde arroyo
se desliza lento,
y junto al arroyo pasa silencioso
fúnebre cortejo.

El humilde arroyo que escuchó sus cantos,
que miro sus juegos;
que bañó amoroso sus pies de pelona

† Manuel Dorda y Mesa.